

Este periódico se publica todos los domingos. Se suscribe en Madrid en las librerías de Moñier, y en la de Baillière. La redacción está situada en la c. de las Huertas, n. 34, cuarto tercero.

CORREO

Precios de suscripción.
En Madrid, un mes 4 rs. En provincias 3 meses 15 rs. francos. Las suscripciones de provincias se pedirán directamente al Director, acompañando su importe por medio de una libranza.

DE LOS TEATROS.

PERIÓDICO

de noticias teatrales, artísticas y literarias.

TEATRO REAL.

EL BARBERO DE SEVILLA.

A beneficio del tenor Gardoni.

Representada esta ópera por los artistas mas distinguidos y celebrados de la época, por sus cualidades vocales y por su maestría artística, no podía menos de producir el gran efecto que ha producido en las tres noches de funciones que ya van dadas hasta hoy. El protagonista (Ronconi) busca siempre nuevos modos y nuevos resortes para hacer aparecer nuevo lo que es viejo en demasia. Este pilluelo de la escena, no contento de cantar tan divinamente como canta, quiere arrebatarse y sorprender siempre; y para conseguir su intento no repara en obstáculo alguno, hasta que no alcanza todo el efecto que se ha propuesto en el desempeño del papel que representa. Cantar el *Barbero de Sevilla* en Madrid, después de haberlo hecho tantas y tantas veces con brillante suceso, y hacerse aplaudir nuevamente y con mayor entusiasmo por millares de personas que debieran estar ya cansadas del *Barbero* y de Ronconi mismo, es lo que admira y asombra, es lo que solo se puede esperar de un grande artista, del genio del arte lírico, como es él. ¿Quién no admira y aplaude la bellísima *cavatina* del *Fac-totum della Città*, cantada y accionada de un modo superior á todo elogio? ¿Quién no lo vé sublime en el dúo que sigue, del número *quindici á mano manca*, y en el otro *Donne donne eterni Dei*, y en todas las piezas, en fin, de la ópera que canta

y acciona de una manera sorprendente? Díganlo por nosotros los que entienden y cultivan la música, los artistas dramáticos, los pintores, los observadores concienzudos, los críticos severos; y díganlo por último, el numerosísimo público que concurre al Teatro Real y aplaude y grita. Nosotros no tenemos elogios para el célebre artista: solamente nos contentamos con decir que Ronconi es una especialidad artística, que es menester admirarle y aplaudirle solo con presentarse en la escena,

Rosina (la Alboni) es una pupila que desmiente la avaricia de su tutor; es una de estas guapas andaluzas que se rien de todos los obstáculos que se oponen á sus deseos, que confían en los hechizos de su hermosura y de sus ojos negros y cabellera de ébano, y que avasallando los corazones, juegan con la pasión del amor y alcanzan siempre lo que quieren á despecho de todo el mundo. Rosina cantó con una voz encantadora capaz de hacer enloquecer no solo á los don Bartolos de nuestros días, sino á muchos condes, duques y marqueses de alma mas viva que la del mismo conde sevillano. Cantó con toda la maestría que se puede imaginar, haciendo alarde de una coquetería que no todos esperaban. En la *cavatina una voce poco fa*, obtuvo inmensos aplausos, que se repitieron en el dúo con Ronconi, lo mismo que en el aria de Berriót, que cantó en la escena de la lección y en las demás piezas que ejecutó con indecible perfección.

Al público no gustó mucho el cambio que la Alboni hizo del final de la

ópera con el famoso rondó de la *Italiana in Algeri*; pero ella suplió la falta, causada, acaso con el mejor deseo, cantando divinamente esta pieza de la cual se quiso y se obtuvo la repetición, y suprimiéndola en las noches sucesivas.

El conde de Almaviva (Gardoni) es un condesito en la flor de su edad, tierno y apasionado como un andaluz y valiente en el arte de enamorar con el encanto de su fresca y simpática voz. Cantó la serenada como nunca se había oído cantar hasta ahora, y me atrevo á decir que el mismo Rossini se hubiera complacido en oír una ejecución tan limpia y precisa. En el dúo con Ronconi estuvo felicísimo á la par que se esmeró en la gran escena final del acto primero y en lo restante de su simpático papel. Gardoni, único tenor de gracia que cuenta en el día la escena italiana, puede estar ufano de los triunfos conseguidos en su corta y brillante carrera. A los muchos laureles que ha recogido ya en los principales teatros de la culta Europa puede añadir ahora los que le brinda la heroica Madrid, que no aprecia y honra menos que cualquier otra capital á las artes y á los artistas de verdadero mérito.

Nos complacemos en decir que don Bartoio (Rodas) desempeñó su papel de caricato con aquella soltura é inteligencia que son peculiares á todo artista educado en la difícil escuela de la escena. Sin exagerar ó adulterar su parte, y sin caer en trivialidades demasiado frecuentes en los bufos que quieren hacerse reír insultando á la decencia y al sen-

tido comun, el señor Rodasnos ha presentado á don Bartolo en su verdadero carácter: viejo, gruñon, enamorado, celoso, pero hombre siempre y siempre español; hombre engañado, poco visor si se quiere, pero no ridiculo en demasia, ó ridiculo hasta el desprecio, como muchos nos lo han querido pintar. A su inteligencia artistica reune este cantante una voz de buen timbre y de bastante estension en su cuerda. El público le hizo buena acogida y le aplaudió espontáneamente en su famosa aria *manca un foglio*.

Formes caracterizó don Basilio mejor de lo que esperábamos de él. Su hermosa é indomita voz parece que se va domesticando algun tanto, y en la celebre aria de la *Calumnia* recibió varios aplausos. Es verdad que algunas veces bajaba á los infiernos y no se oia mas, pero de dos males es menester escoger siempre el menor.

La señora Donatutti desempeñó muy bien el papel de *Brigida* y cantó su aria de vieja con tanta soltura y propiedad, que el público la retribuyó con muchos y repetidos aplausos.

Bien los coros y bien la orquesta dirigida por el bravo señor Rachel, á pesar de la anarquía que dicen que reina en el teatro real.

En fin, el beneficio del tenor Gardoni tuvo un éxito brillantísimo, del cual no dudamos conserve agradable memoria, tanto el público quanto el celebrado artista.

Anoche tuvo lugar la primera representacion del *Elisir d' amore* con las señoras Frezzolini y Moscoso y los señores Gardoni, Renconi y Walter. El éxito fué cual debia esperarse de estos artistas. En otro número nos ocuparemos de la ejecucion de esta graciosa ópera del inmortal Donizetti.

TEATRO DE PALACIO.

La Straniera.

Acercas de la representacion de esta sublime ópera de Bellini en el Teatro de Palacio, un periódico de la capital, aunque no con toda la difusion debida, dice lo que á continuacion insertamos.

« Esperábamos la repetición de la *Straniera* de Bellini en el Teatro de Palacio, para ocuparnos de la ejecución de este precioso spartito, muy bien representado el lunes de la semana última, por la Exema. Sra. D.^a Manuela Lema de Vega, señorita Angles, y señores Castells y Gironella.

La señora de Vega es toda una artista, cuya falta está solamente en no haber recorrido una carrera para la cual la habia organizado el Cielo. Decimos que es toda una artista, porque en esta ópera, como en la *Ildegonda* y en la *Conquista de Granada*, espresa con el mismo acierto, con el mismo talento, las varias pasiones de *Alaide*, de *Ildegonda* y de *Zulema*, conmoviendo los corazones como ante la realidad y aterrando con la impresion de una Reina, que para llegar al

trono tiene que pasar por encima del cadáver de su amante. Lloras con el delirio de la virgen que desde la humilde celda de un monasterio convertirse el tálamo en sepulcro, conmueve al espectador que siente el corazón inundado de una unción religiosa con la vaporosa balada que recuerda los mas expresivos cánticos del cristianismo. Este ha sido siempre el gran privilegio de los artistas éminentes, que dominando el ánimo del auditorio, le elevan como por encanto á la altura en que ellos se encuentran y le hacen sentir todo lo que espresan, y este es el envidiable privilegio de la señora de Vega. Si á tanto sentimiento, á tanta inteligencia, se unen las dotes de una pronunciaci6n la mas perfecta, de una soberbia voz de *soprano sfogato* y de un método de canto de la escuela clásica, que presta el mismo valor á un simple recitado que al grande *adagio*, ó una *cavaletta*, se podrá formar idea de la *Alaide* que la señora Lema de Vega representó en el teatro particular de S. M. la Reina,

La señorita Angles desempeñó bastante bien su parte, que por la tesitura de la música y, por la ingenuidad del personaje parece escrita para ella, cantó con mucha precision la *cavaletta* de su ária, honrando al maestro que la educó.

El señor Castells, dotado de una bellísima voz de tenor serio, representa un Arturo muy simpático, y los duos que canta con Valdemburgo y *Alaide* le hubieran valido en un teatro público muchos aplausos.

El señor Gironella, que hizo su primera salida en el teatro de palacio con el papel de Valdemburgo tuvo una excelente acogida: educado en Milan en las mas puras fuentes del arte, hizo su parte con notable desembarazo, luciendo su robusta voz de baritono, afiada, ágil muy igual. Comunicó á su difícil papel toda la importancia de que es susceptible, sobre todo en el ária en que Tamburini ha sido grande *Meco tu vieni ó misera*, dejando agradables recuerdos en la selecta concurrencia, aunque hubieramos deseado que no liciese trasformaciones en la repetición de la *cavaletta*. Los coros y la grande orquesta dirigida por el inteligente maestro señor Valdemosa son superiores á todo elogio.»

Noticias de la vida y tareas artísticas de Mr. Pablo Barroilhet,

Por

MR. DE LABOULLAYE.

Conclusion.

Nuestro artista hizo su primera salida el 12 de diciembre de 1840, desempeñando el papel de Alfonso en la ópera que lleva por título *la Favorita*. Su triunfo fué completo; y así su método nuevo y cabal, como su inteligencia de la escena, su voz ya fuerte y poderosa, ya suave que se plegaba con maravillosa facilidad á todas las fantasías del artista en su canto ligero, gracioso ó espresivo, sorprendieron y admiraron á todos. El público francés asombrado del talento muy superior que nuestro célebre cantante habia

desplegado en la *Favorita*, manifestó deseos de oirlo en una ópera de otro género. Al fin la Academia real de música anunció el D. Juan, obra maestra y de fama imperecedera de Mozart, que hasta entonces ningun cantante habia sabido ejecutar tal como el compositor la escribió. Pero Pablo Barroilhet, este artista excelente, cuya voz parece complacerse en los cantos de una forma amplia y vivamente acentuada, que sobresale en gran manera en estas medias tintas admirables por la extrema dulzura que sabe prestarlas, Barroilhet, digo, podia iniciar mejor que nadie al público francés en las bellezas que resplandecen en la ópera de Mozart. Así es que en el papel de D. Juan se elevó á la mayor altura, y muchas y ruidosas exclamaciones le hicieron repetir la magnífica *aria* y la *romanza* de la *Serenada*. « *Je suis sous la fenêtre*. » Toda la prensa periódica le prodigó en esta ocasion grandes elogios y el *Journal des Débats* que le habia censurado ágríamente en su primera salida, reconociendo el mérito incomparable de nuestro artista, levantó una voz atronadora en su favor. El papel sublime de Guillermo Tell le grangeó los mismos testimonios de admiración á pesar de que esta ópera, de un género todo nuevo, habia sido acogida por el público francés con mucha indiferencia y frialdad hasta el punto de que no habia podido salir en ella muy airoso el mismo Nourrit. Pero, Pablo Barroilhet excitó los trasportes de un gran entusiasmo, y se ciñó la frente de una corona de inmarcesible laurel; dió un timbre de inimitable originalidad á la introducción, y rasgos tan atrevidos á su canto, que son propios únicamente de los artistas de una esfera muy elevada. El duo: *où vas-tu, quel transport t'agite?* El terceto: *quand l' Helvetie est un champ de supplice*: la deliciosa *romanza* *sois immobile et vers la terre...* fueron cada vez mas aplaudidos por el público francés. Diremos por último que en el Guillermo Tell las notas divinas del Cisne de Pesaro parecen haber sido escritas para Barroilhet, el cual siempre ha manifestado particular predilección á las obras de Rossini, lo que dá á conocer la elevación de su genio, su refinado gusto y los sentimientos profundos de simpatía que alimenta hácia aquel gran preclaro, su protector especial.

Después de haber lucido sobre manera en el *D. Juan* y en el *Guillermo Tell*, uno de los papeles mas airoso que ha desempeñado nuestro artista es por cierto el *de Lusignan dans la Reina de Chypre*, *partitura* de gran mérito de M. Halevy. En esta ocasion Barroilhet dió muestras de una inteligencia muy superior, de un talento asombroso y de un sentimiento exquisito, por lo que la *Reina de Chypre* nada ha perdido de su gran popularidad á pesar de que se ha representado mas de sesenta veces.

En la ópera del mismo M. Halevy, titulada Carlos VI, Barroilhet puso en juego con mucha gala todos los resortes de su génio inagotable. Su talento original, fecundo y variado, que se modifica de mil modos y se amolda con flexibilidad maravillosa á un crecido número de papeles muy distintos, no puede menos de causar impresion profunda en las personas muy entendidas. Sus palabras en el Carlos, *j'ai f'aime*, que el desdichado monarca pronuncia, y los otros que dicen: «*Guerra aux tyrans, jamais en France, jamais l'Anglais no régnera*» produjeron una impresion muy viva en todos los corazones, y dieron la prueba mas evidente de la mucha habilidad de nuestro Barroilhet, cuyo solo nombre es un verdadero elogio.

Después de todo lo que va dicho acerca de las tareas artísticas de Barroilhet, no podemos pasar por alto el mucho realce que dió á su fama el papel del gran vate Camoens que desempeñó en el D. Sebastian de Donizetti, que se representó en 1843 en la Academia real de música. En esta ocasion nuestro artista llegó al apogeo de su gloria. Su rostro, sus palabras, su acento espresaban de un modo muy significativo la fisonomía y el carácter nobles y graves del Homero portugués, así que podemos decir sin temor de equivocarnos, que hizo alarde de su superior inteligencia como artista y de su mucha habilidad como actor. En efecto el D. Sebastian, que goza de gran popularidad al par que las demás obras de Donizetti, ha enriquecido nuestro repertorio moderno, y Barroilhet no ha dejado de recoger nuevas coronas de laurel siempre que se ha reproducido en la escena aquella famosa partitura.

Añadiremos finalmente á estas breves noticias biográficas que acabamos de bosquejar, que nuestro artista puede jaetarse con sobrada razon de haber creado en el Ricardo de Palestina de Ad: Adam el papel del mismo Ricardo, que desempeñó con aquella superioridad de talento, que le acompaña por do quiera.

Barroilhet, que á su vuelta de Italia traia consigo la fama de que sabia brillar tambien en las óperas lírico-jocosas, apenas llegado á Francia quiso justificarla con el primer acto del *Barbieri di Siviglia*, que se representó en 1841, pero, aunque cobró repetidos aplausos en esta circunstancia, descolló aun mas en el papel de *Mirabolante* del *Lazzarone* que desempeñó con mucha originalidad y brillantez. Y á decir verdad nadie ignora que han sido muy pocos los artistas que han logrado resultados semejantes cuando se han presentado en la escena.

Este célebre baritono, además de los triunfos que ha conseguido en la Academia real, ha recibido tambien vivos testimonios de interés y admiracion, que reservará siempre en la me-

moria. Con estas palabras queremos aludir á las ovaciones que ha obtenido en Bruselas y en los varios departamentos de Francia. Pero ahora es menester que pongamos de manifiesto que nuestras provincias, lejos de encontrarse en atraso, rechazan muchas veces con tino y desden las celebridades que respiran la atmósfera parisiense. Por lo que nadie se atreverá á negar, que la fama de Barroilhet ha debido correr mucho riesgo en las escenas de nuestras provincias, y que en el mero hecho de haber salido cada vez mas airoso en ellas y haber despertado gran entusiasmo en Paris, merece el alto título de uno de los mas dignos campeones de la escuela moderna.

Pero después de todo lo que acabamos de escribir acerca de Barroilhet, vamos á recapitular nuestras ideas.

Barroilhet, que ha brillado en gran manera hasta ahora, es sin disputa el primero de nuestros baritonos franceses, y puede prometerse aun triunfos mas magníficos. Seria tarea muy escusada buscar en nuestra escena lírica una voz mas bella, mas melodiosa, mas encantadora, mas estensa, mas flexible y mas cabal. Barroilhet posee sin duda una organizacion perfecta, y es un músico de primer orden: sus armoniosos acentos, que han hecho resonar nuestros salones, han sido siempre acogidos con entusiasmo. Es tambien de notar que como artista dramático reúne en grado eminente inteligencia esquisita, gran número, mucho sentimiento y todas las demás cualidades que pueden interesar á los espectadores. Según las personas mas entendidas en la materia, las óperas del *Repertorio moderno* no tienen un actor mas hábil y elegante, ni un intérprete de los afectos humanos mas ardiente y espresivo. Es por último un fenómeno muy significativo que Barroilhet, diferenciándose de todos los demás artistas, cuyas facultades con el trascurso de los años y de los trabajos se debilitan, adquiera en sus ejercicios vocales cada dia mas vigor, estension y gracia: su voz conserva sin alteracion ninguna belleza, frescura, sonoridad, y su imaginacion una savia inagotable. Así es, pues, que su talento artístico crece cada dia mas, y que sus rasgos originales y nuevos esfuerzos son aplaudidos por el público y gozan el sufragio de toda la prensa periódica.

El Sr. Barroilhet reúne á sus prendas particulares como artista las cualidades mas apreciables como hombre privado. Su corazón es bondadoso y sus sentimientos muy elevados; su carácter franco y leal. La fisonomía de este genio del arte, que es despejada, espresiva, enérgica, revela un alma grande y noble, y es una de aquellas bellas fisonomías de artista que se estampan en la memoria por su mucha originalidad.

TEATROS DE LAS PROVINCIAS.

BARCELONA.—*Inocentada*.—«Húbola en el dia propio en el teatro del Liceo, igual que en el Principal: los artistas estuvieron de buen humor, y satisfecho quedó el público con los *disparates* acordados y *mamarrachadas* en orden regular: el señor Rovere en su papel de *companione*, sin embargo de no discrepar un ápice de la puntualidad en el canto, hizo bien de las suyas, y el pueblo, cuyas simpatías con razon ha sabido adquirir, le colmó de aplausos. Por último; en el teatro del Liceo se hizo otro tanto por los primeros artistas de la compañía italiana: seria largo enumerar los pormenores, y en nombre, y sirviendo de órgano de todos los que concurrieron en ellos, les damos las gracias por sus agudezas, y por sus buenas ganas en complacer al público.»
(*El Barcelonés*).

MALAGA. Se ha puesto en escena en aquel teatro el *Nabuco*, del maestro Verdi, en el que han obtenido un verdadero triunfo la señora Raffaelli en el papel de Abigail, y el señor Baraldi en el del protagonista. La señora Raffaelli es demasiado célebre y conocida en Madrid para que tengamos que añadir cosa alguna en su elogio; y el señor Baraldi nos dió suficientes pruebas en el teatro del Circo, de su capacidad y de su sonora voz de baritono, para que dudemos un momento del éxito feliz que ha alcanzado en el desempeño de tan difícil papel.

SEVILLA. *Mulek Adol*.—En el Teatro de San Fernando se ha representado esta nueva partitura del maestro D. Ventura La Madrid, que ha sido acogida por el público con el mayor agrado y satisfaccion. El compositor fue llamado varias veces á la escena en compañía de los distinguidos artistas que desempeñaron sus respectivos papeles con todo el esmero y perfeccion que era de esperarse. En otro número daremos los pormenores de esta novedad musical.

—Leemos en el *Diario de Barcelona*: —«Parece que la *Gazza Ladra*, cuyos ensayos están muy adelantados, seguirá á la *Straniera*, cuyos principales papeles han sido repartidos ya para estudiar á las señoras de Giulí y Vallesi, y los señores Baucarde y Valli. Cada vez que se pone en escena una ópera del espiritual Bellini, en una época en que por desgracia está harto en boga la música del calculado efecto de las masas, reciben un vivo y grato placer los entusiastas de la verdadera música inspirada y de los sentimientos íntimos. Mas la reproduccion de la *Straniera*, simpática y sublime composicion del malogrado Bellini, después de diez años que no ha sido oida en esta capital, será un acontecimiento notable que celebrarán de seguro el gran número de apasionados á la música *belliniana*, quienes no dudamos aplaudirán desde ahora á la empresa de nuestros teatros por tan acertada resolucion, pues no puede menos de esperarse un éxito satisfactorio de la ejecucion de la *Straniera*, por los aventajados artistas que la han de cantar.

TEATROS ESTRANGEROS.

Teatros gemelos de Paris y Londres.— El incansable y no muy afortunado empresario Lumley ha llegado finalmente á formar una compañía monstruo para los indicados teatros, que se compone toda de partes principales: las comprimarias y secundarias las está esperando del Misisipi á la mayor brevedad.

Hé aquí la lista que sacamos de las correspondencias de los varios agentes teatrales que han dado mano á la gran empresa.

SEXO FEMENINO.

Prima donna assoluta, Madama Sonntag.

Prima donna assoluta, Señora Fiorentini.

Prima donna assoluta, Señora Barbieri-Nini.

Prima donna assoluta, Señora Giuliani.

Primo contralto assoluto, Señora Ida Bertand.

Prima donna assoluta, Señora Feller.

Prima donna soprano, Señora Bordet.

Prima donna, Señora Marianna Zagnoli.

SEXO MASCULINO.

Primo tenore assoluto, Italo Gardoni.

Primo tenore assoluto, Nicolás Ivanoff.

Primo tenore assoluto, Señor Armandi.

Primo baritono assoluto, Valentín Sermatthey.

Primo basso cantante assoluto, Esteban Scappini.

Primo basso cantante assoluto, G. C. Casanova.

Primo basso, Vicente Morinino.

Los demas *negocios*, dice la agencia Lorini y c.^a de París, que se están acabando para los susodichos teatros se publicarán mas adelante.

No cabe duda, pues, que Lumley está ahora asegurado de *fascos* y puede pasar y repasar sin cuidado alguno á la testa de su tropa filarmónica el estrecho de la Manga cuantas veces le de la gana.

DIVERSIONES PUBLICAS.

Creemos curioso insertar el número de diversiones públicas que Madrid cuenta, y que dan una idea de cuanto se ha aumentado en todas las clases la afición á este género de espectáculos. Este desarrollo que se nota en la afición á las diversiones teatrales es tambien una señal del grande aumento que cada dia se experimenta en la poblacion de la capital.

Hé aquí la nota á que nos hemos referido:—Teatro Real.—Teatro Español.—Teatro del Drama.—Teatro de la Comedia.—Teatro de Variedades.—Teatro del Circo.—Teatro de la Cruz.—Circo Ecuestre.—Teatro del Númen.—Teatro de Buenavista.—Teatro de Leganitos.—Teatro del Génio.—Salon de la calle del Amor de Dios.—Salon de la calle de Capellanes.—Templo de la ilusion.—Galería topográfica.—Diorama.—Panorama.—Viage por el mundo á pie quieto.—Gabinetes recreativos y esposicion de vistas en la calle de Peligros.

Durante todos los dias de Pascua y fiestas siguientes, todos los teatros, menos el Real, han dado dos funciones diarias, y todas han estado sumamente concurridas. En los salones de esposicion de vistas, gabinetes recreativos y demas de este género, ha habido tres ó cuatro entradas cada dia, y en todas ha sido grande la concurrencia.

Ademas, en la plaza de toros se han dado dos ó tres funciones de novillos, y en el Hipódromo de la puerta de Santa Bárbara otros tres ó cuatro ejercicios gimnásticos, de cuerda, juegos icarios y demas que en aquel lugar se acostumbra.

ALBUM.

Hemos visto una magnífica lámina litografiada, perteneciente á la última entrega de la *Historia de la Marina real*, que con tanta aceptación se está publicando en España. Representa la batalla de Lepanto, y está dibujada por el conocido artista señor Urrabieta, con un conocimiento completo de la época, y un estudio en los trages y en la forma de los buques, que puede desafiar al ojo del mas astuto y minucioso anticuario. En una de las lanchas que en la lámina se representan, y entre los inmensos grupos de marineros y guerreros que en ella pululan, nótase al esforzado *Cervantes* con su brazo herido, pero sin dejar por eso de repartir golpes y mandobles con el otro que le queda sano, en la chusma de moros que por do quiera le ataja y cerca. La cámara de popa de la nave capitana de los cristianos, presenta un golpe de vista magnífico, y vése en ella á don Juan de Austria rodeado de sus pages y de su confesor, dirigir el combate y atender á las maniobras de su buque que está aferrado al principal de la gente mora. Recomendamos, pues, este trabajo y damos el parabien al señor Urrabieta, por esta obra, que ha puesto en claro su extraordinario mérito, sentando para siempre una reputacion que ya antes de esto tenia muy bien adquirida.

Con el estravagante título de *la bota de la silvanta y el zapatero de la manola*, se ha escrito últimamente una zarzuela en la que hay un papel *ad hoc* para el señor Salas, y con esta zarzuela existen ya veinte en las que hay un papel escrito espresamente para el referido señor.

Se ha publicado el retrato del célebre Ronconi, obra debida al distinguido pintor D. Leopoldo Lopez. Es de una semejanza perfecta y está muy bien litografiado. Probablemente veremos delineados por la misma mano los retratos de los demas artistas del Teatro Real de los cuales debe ser próxima la publicacion del de Italo Gardoni, el tenor simpático del público de Madrid.

El tenor Gardoni saldrá sin falta el dia 20 para Paris, á pesar de los esfuerzos, que sin duda habra hecho la empresa del Teatro Real para hacerle romper la contrata que tiene con Lumley. Mucho sentirá el público y la empresa esta pérdida que es irreparable bajo todos conceptos.

El tenor Sinico. Se dice que este afamado artista que en la actualidad canta en el Teatro de S. Fernando de Sevilla, ocupará el puesto que deja vacío el Señor Gardoni en el Teatro Real. Nos alegraríamos de que la noticia fuese cierta, puesto que en la cuerda de tenor de *mezzo carattere* no sabemos quien mejor que el señor Sinico pudiera presentarse á cantar en un Teatro como el de Oriente.

El bajo Formes. Parece que este cantante de la voz original, abandonará muy pronto á Madrid por acabarse su ajuste.

El bajo Derivis. Este célebre artista tan apreciado y aplaudido por nuestro público en el Teatro del Circo, y que ha entusiasmado él de Sevilla por una larga temporada, quedará en breve libre del compromiso que tiene con aquel Teatro de S. Fernando. Aviso á la empresa del Teatro Real, que en ocasion podria tener en Derivis lo que se llama un verdadero artista, un cantante de primer cartel, que ha merecido los mayores aplausos en todos los principales Teatros de la Europa.

En el teatro de Palacio parece que se darán muy pronto algunas representaciones dramáticas en las cuales tomarán parte la Señora Díez y los hermanos Romea, que han regresado á la Corte cubiertos de los laureles de las provincias.

Rubini. Cartas de Paris dicen que el célebre tenor Rubini no solo está fuera de peligro sino que se encuentra en convalecencia, y podrá disfrutar todavia por algun tiempo de sus doce millones de rs. Un solo pensamiento ocupa ahora la mente del grande artista, y es el buscar el modo de hacer una grande economía, para llenar el vacío que han dejado en su pobre bolsillo los gastos que ha causado su enfermedad.

La Conquista de Granada. Parece que el señor Arrieta ha hecho suspender los ensayos de esta ópera, que como varias veces hemos anunciado, debía ejecutarse en el Teatro Real. Segun nos dicen, el señor Arrieta ha procedido así por motivos de delicadeza que honran altamente al distinguido compositor.

Nueva directora. Nos aseguran que en el Teatro Real ha sido nombrada Directora de escena y de la orquesta la muy distinguida Sra. D.^a Erminia Frezzolini, lo que nos inclinamos á creer por los modales imperiosos con que ordena y manda esta señora en las noches de ensayo de las óperas en las cuales toma parte. Que un Ronconi, por su notoria amabilidad y popularidad hubiese aceptado tal nombramiento, estaria bien: pero que esto haga la señora Frezzolini en el primer coliseo de España. está mal y peor que mal!!!

Director, D. Pascual Cataldi.

Madrid 1851: imprenta de D. José Trujillo, hijo, c. de María Cristina n. 8.